

LAS MUJERES, LA JUSTICIA SOCIOAMBIENTAL Y EL CAMBIO CLIMÁTICO: UN HOMENAJE A HAYDÉE COLÓN CARDONA

Roxanna Domenech Cruz, Ph.D.¹

Recibido 15 de junio de 2015; aceptado 14 de septiembre 2015

Resumen – Este ensayo crítico pretende resumir algunos diálogos sostenidos con Haydée Colón, una activista socioambiental de la Comisión de Ciudadanos al Rescate de Caimito en Puerto Rico, y hacer una reflexión sobre el rol de las mujeres, la justicia socioambiental y el cambio climático.

Palabras clave: rol de las mujeres, justicia socioambiental, líderes comunitarios, desarrollo, quebrada Chiclana

Abstract – This critical essay aims to summarize conversations with Haydée Colón, a socio-environmental activist from the Citizens' Commission to Rescue Caimito in Puerto Rico, and to reflect on the role of women, social and environmental justice, and climate change.

Keywords: Women role, social and environmental justice, community leaders, development, Chiclana

“A women’s rights and gender intersectional analysis is essential to urban governance as it is to discussions, analysis, policies and actions on cities and climate change... Women and children (who are usually cared for by women), constitute the majority in many cities ... Furthermore, the majority of the elderly in many cities are women”
(Dankelman 2010, p. 82).

Introducción

Como parte de mi investigación doctoral, me dedicaba a analizar el rol de las mujeres en las luchas ambientales de Puerto Rico; me interesaba ver qué reclamos medioambientales hacían las mujeres, cómo organizaban sus comunidades y cómo experimentaban su activismo desde una perspectiva de género. Comencé a entrevistar a diferentes mujeres activistas desde el 2005 y ya me había percatado que la mayoría de las luchas ambientales en la Isla no solo estaban lideradas por mujeres, sino que eran estas mismas mujeres las que se encargaban de compartir el conocimiento adquirido a través de los procesos de sus luchas con sus comunidades.

En el verano del 2008, tuve la oportunidad de entrevistar a Haydée Colón Cardona, incansable defensora de la justicia social y ambiental de Puerto Rico y quien lamentablemente falleció a principios de febrero del 2015. En nuestra

¹ Escuela de Ciencias Sociales, Humanidades y Comunicaciones, Universidad Metropolitana, PO Box 21150, San Juan, PR 00928. Email: rdomench1@suagm.edu

entrevista, Colón Cardona comentó cómo desde el 1992 la Comisión de Ciudadanos al Rescate de Caimito se había mantenido en pie de lucha en contra de compañías desarrolladoras que amenazaban la comunidad y sus recursos naturales. Haydée, y la Comisión, llevaron a los desarrolladores de Montehiedra a los tribunales luego de que éstos rellenaran la quebrada La Chiclana, lo cual afectó el curso el cuerpo de agua, los ecosistemas que dependían de ésta, y puso en riesgo de inundaciones a los vecinos del área.

La comunidad de Caimito ganó el caso, un caso histórico en la Isla que otros grupos ambientalistas valoran y utilizan como ejemplo, pues lograron que la compañía desarrolladora restaurara la quebrada y su curso. Además, lograron que le designaran un número de cuerdas de terreno para el uso de la comunidad, al igual que una moratoria de otros proyectos de construcción que estaban planificados en el área.

Este ensayo crítico pretende resumir algunos diálogos sostenidos con Haydée Colón, activista de la Comisión de Ciudadanos al Rescate de Caimito y hacer una reflexión del rol de las mujeres, la justicia socioambiental y el cambio climático.



Haydée Colón Cardona regando los arbustos que la comunidad de Caimito sembró luego de que la Autoridad de Energía Eléctrica de Puerto Rico les cortara su bosque símbolo de “Caimito Reverdece”. © Roxanna Domenech

Análisis de entrevistas con Haydée Colón

Durante nuestra entrevista, Haydée nos mostró un mapa de Caimito para ilustrar lo ocurrido en la zona y dijo:

Allí, en Montehiedra, donde está Reliable, se supone que era para la comunidad y ellos lo ocuparon con un edificio, nosotros le dijimos, “Ah, sí... ¿qué te queda [refiriéndose a cuántas cuerdas de terreno quedaban sin desarrollar]? 2.7 cuerdas que me deben”. Yo soy bien chavona, ellos prometieron que le iban a dejar 2.7 cuerdas a la comunidad. Les dije [a los desarrolladores], “¿qué te queda? [Simuló señalar en un mapa del área], pues ese predio es de nosotros”. Ese predio tenía 3.8 cuerdas. Nosotros le dijimos al gobierno que sólo podía pagar 1.1 cuerdas (o millones? esta cifra no puede representar la cabida del terreno) porque ellos [los desarrolladores] pidieron 14 millones [de dólares] por el predio. Primero empezaron 1 punto algo [millones], 3 punto algo, 7 punto algo, y 14 punto algo. Yo le decía a la gente, “¡No le pregunten más, porque cada vez me aumentan! ¡No le pregunten cuánto es que valen [las cuerdas]!” Pero ellos no lo han podido desarrollar, porque nosotros nos oponemos, así es que son 15 años de oposición, desde el 1992. (H. Colón, comunicación personal, 18 de junio, de 2008)

En Puerto Rico, al igual que en otros países del mundo, se ha observado a las mujeres, y en particular las mujeres pobres, ejerciendo un rol principal dentro de las luchas ambientales. Marya Muñoz Vázquez escribió sobre el rol de las mujeres en las luchas ambientales de la Isla en su trabajo titulado *Poor Urban Women: Improving Health and the Working Environment*. Trabajo que Muñoz Vázquez presentó en el International Symposium/Workshop, NGO Forum, UNCED, en Río de Janeiro, Brasil el 8 de junio de 1992. Muñoz Vázquez planteó lo siguiente: “*Women have led at least one-fourth of the environmental struggles in Puerto Rico in the past years*” (p. 8). La contribución de las mujeres como líderes y organizadoras ha sido valiosa, pero no equivale a que las relaciones entre los géneros en nuestra Isla sea una equitativa, de modo que esa aportación se reconozca dentro de las luchas ambientales del país y dentro de los planes para enfrentar y mitigar el cambio climático. Casi 20 años más tarde, Irene Dankhelman hizo un reclamo al que Muñoz Vázquez se uniría. En la introducción del libro *Gender and Climate Change* (2010) Dankhelman sostuvo lo siguiente:

There are cases from which it becomes clear that women have been very effective in mobilizing communities to respond to disasters and in disaster preparedness and mitigation. Many women worldwide have ideas on how to mitigate and adapt to climate change, and they organize themselves in order to have their voices heard. Apart from local and regional movements of women dealing with environment and climate change, in recent years there has also been an increase in organizations active in the interface between gender equality and climate justice at a global level. (p. 14)

Por su parte, en su artículo *Ambiente Femenino: surgió el reclamo de una perspectiva de género en la discusión climática*, José Pérez Otero (13 de diciembre de 2007) nos alertó que: “El 70% de los pobres del mundo que viven en lugares vulnerables al cambio climático son mujeres”. En septiembre de 2007, la Organización de Mujeres para el Medio Ambiente y Desarrollo presentó en México la Declaración sobre Cambio Climático e Igualdad de Género. Dicha declaración sostiene lo siguiente:

Ya que el cambio climático afecta desproporcionadamente a las mujeres pobres, los gobiernos deberían analizar e identificar los impactos específicos de género y las medidas de protección relacionadas con inundaciones, olas de calor, enfermedades y otros cambios medioambientales y desastres. (2007, p. 1)

Según López Marrero & Villanueva Colón (2006), estudios científicos apuntan a los procesos de industrialización, deforestación y las altas emisiones de CO₂ generadas a causa de nuestros estilos de vidas como los culpables de los cambios climáticos que experimenta el país. Puerto Rico (junto a Martinica y Barbados) es la isla que genera la mayor cantidad de emisiones de CO₂. Aunque los cálculos exactos sean difíciles de estimar, nos unimos a este reclamo y a todos los estudios que reafirman que las mujeres son (y, de no haber transformaciones amplias, serán) las más afectadas. Ellas son las cuidadoras de las familias, y en muchos casos, el único sustento. A pesar de ello, esta discusión no ha sido prioridad a nivel global ni mucho menos al nivel local. Aunque la Procuraduría de la Mujer en Puerto Rico posee programas para disminuir la violencia contra la mujer y fomentar su desarrollo económico, la oficina no posee los recursos humanos ni fiscales para trabajar con el cambio climático y sus implicaciones en las mujeres.

Aunque se entiende la validez y necesidad de los programas en contra de la violencia hacia las mujeres que plantea Fernós, sugiero la posibilidad de que esta violencia esté relacionada a la situación ecológica del país. Ambas están ligadas en un sistema de desigualdad que se reproduce a través de diferentes formas de violencia: el abuso hacia las mujeres y el medio ambiente tiene que ver con poder, control, ignorancia, (in)justicia, falta de acceso a medios económicos y de educación, entre otros factores. Además, el sexismo y la degradación o explotación ecológica benefician económicamente aquellos que están en el poder y aunque el ejercicio del poder no es esencialmente masculino y atraviesa otros ejes de desigualdad social, la mentalidad de control y subordinación en los reclamos de género se ha adscrito mayormente a los hombres. Según Silvia Starkoff, socióloga, escritora y consultora en asuntos de género, medio ambiente, ecología y conservación en Argentina, el control del medio ambiente y los recursos naturales, pone en juego un espectro de relaciones de poder, entre ellas las de género.

Lo mismo sucede con la investigación, política y planes de mitigación relacionados al cambio climático. En el prólogo del libro *Gender and Climate Change* (2010), antes citado, Dankhelman (2010) incluyó el siguiente planteamiento:

We women suffer a lot because we are the primary caregivers and handlers of the environment and ecosystems at the grassroots level... it is not only the lack of proper planning at the local level that has caused these problems – there are major contributors at global level whose unjust drive for more unfair policies have disturbed the balance of our larger ecosystem. So the ones responsible should take informed and just actions to mitigate climate change and to help us adapt better to its impacts (p. xxiii)

Haydée Colón Cardona ejemplificó lo que Dankhelman afirmaba en la cita anterior; fue una mujer clave en estas luchas de base; siempre buscó la justicia socio-ambiental para su comunidad y para las comunidades del resto de la Isla.

El 18 de junio de 2008 tuve la oportunidad de evidenciar su rol como líder dentro de Caimito (uno de los pocos campos que sobrevive en la ciudad de San Juan) y de escuchar sus experiencias como activista en diferentes luchas en el país. Llegué a la casa de Colón Cardona en Caimito esa tarde. Ella me estaba esperando con unos galones de agua que necesitábamos para regar unos árboles y arbustos que acababan de sembrar en la carretera, en el área designada como Caimito Reverdece. La Autoridad de Energía Eléctrica había cortado por segunda vez los árboles que la comunidad había sembrado en esa área. Luego de un rápido saludo, llenamos los galones y nos encaminamos a regar las plantas antes de que oscureciera (ya eran las seis de la tarde). Allí nos encontramos a un señor a quien rápidamente Doña Haydée reclutó para que ayudara con el riego de las plantas en los siguientes días. Al transcurrir la noche, me di cuenta que Colón Cardona no conocía al señor ni a otros que se cruzaran en nuestro camino. Esta líder hablaba, reclutaba y aconsejaba a todo el que se encontraba en el camino. Así poco a poco fui entendiendo cómo esta activista logró organizar a sus vecinos en múltiples luchas en contra de poderosas compañías desarrolladoras. Antes de regresar a su casa, Colón Cardona condujo su carro por diferentes calles de Caimito apuntando a proyectos que habían logrado detener, al igual que proyectos que la comunidad había logrado construir para su beneficio. Llegamos hasta la casa del arquitecto Matos, quien diseñó la escuela intermedia que estaba en plena construcción y que tanto necesitaban. Allí Colón Cardona narró cómo, aunque él fue el que diseñó la escuela, el Departamento de Educación no le permitió que supervisara el proyecto. Ella nos aseguró que lograría que el proyecto volviese a las manos de Matos, que esa era otra lucha que ella iba a ganar.

De regreso a su casa, continuó narrando la historia de los proyectos que encontrábamos en el camino. Sostuvo que en esos momentos la comunidad tenía cuatro proyectos de *walk ups* en quiebra por haber cometido un sinnúmero de

infracciones e irregularidades en el proceso de permisos. Uno de los proyectos que tenían paralizados hace once años era Campiña Courts. Según Doña Haydée, este proyecto de viviendas había comenzado a ser construido sin llevar a cabo vistas públicas, entre otras infracciones. Comentó que dicho proyecto estaba financiado por Westernbank y que ella y otra compañera fueron directamente al banco para hablar con los agentes encargados del proyecto. Colón Cardona narró que las habían atendido muy bien hasta que ella comenzó a reclamarles cómo era posible que dicho banco sufragara un proyecto irresponsable con la comunidad de Caimito y con el ambiente. Dijo: “en ese momento nos botaron del banco”.

En la carretera, nos encontramos al presidente del Centro Cultural de Caimito. Doña Haydée estacionó su carro en la acera de inmediato para saludarle y preguntarle sobre la fiesta de aniversario del Centro Cultural que estaban planificando para el fin de semana (ella estaba encargada de invitar a la prensa). Dialogaron un rato; se comprometió en ir a ayudar a las señoras que estaban preparando la comida en el Centro a la noche, y continuamos rumbo a su casa.

Al acercarnos a su casa, me contó que había llegado a Caimito a los 15 años luego de que su familia fuera desalojada de la Comunidad Amparo de los Cinco, que su experiencia de niña había sido una urbana rural y que al ser desalojada por segunda vez, sintió una confusión de identidad. Dijo: “primero tú eres de Río Piedras y después de Caimito”. Finalmente, llegamos a su casa donde residía con su mamá. Entramos, y rápidamente saludó y atendió a su mamá que en aquellos momentos sufría de algunas condiciones de salud que la mantenían en cama; me ofreció algo de comer (malanga majada); se preparó un café y subimos al segundo piso. Antes de sentarnos a continuar nuestra entrevista, Doña Haydée me mostró cómo su segunda planta era una construcción responsable con el ambiente, con techos de dos aguas, ventanas y aperturas estratégicamente ubicadas para ayudar la mejor ventilación e iluminación durante el día y la noche. Además, tenía un tanque que recolectaba el agua de lluvia y luego la circulaba para ser utilizada en la casa.

Luego del recorrido dentro de su hogar, le pregunté cómo se había aproximado al asunto medioambiental. Respondió que ella había sido trabajadora social para el Departamento de la Familia y que fue una de las que fue a ayudar a la comunidad de Mameyes luego del fatídico derrumbe de la década de los ochenta. Comentó que esa experiencia cambió su vida. Dijo, “el ver las caras de desesperación, desorientación y terrible tristeza por esta catástrofe natural me conmovió a trabajar con asuntos relacionados a las comunidades y al ambiente”. Además denunció las muchas injusticias que continuó experimentando dentro de su propia comunidad de Caimito con la constante amenaza de compañías de “desarrolladores”. Añadió que estuvo muy activa en la lucha obrera, y que esto la ayudó a desarrollar su liderazgo a través de su vida. También dijo que Dios la escogió y que “puso muchos ángeles en esta lucha”. Dentro de sus experiencias como líder de su comunidad encontró

muchísima corrupción de parte de las agencias del gobierno al igual que de entidades privadas. Añadió que a pesar de haber experimentado momentos muy difíciles, su lucha le brindó acceso a un sin número de comunidades donde pudo recoger sus experiencias lo que consideró algo muy positivo.

Encendió su computadora para mostrarme un documento muy impactante que ella creó (con la ayuda de otros activistas) y que compartía con las muchas comunidades que visitaba, para brindarles su experiencia como organizadora y luchadora en su comunidad. En estas visitas y charlas que daba en diferentes comunidades también compartía los logros obtenidos. En aquel *Power Point*, ella planteaba que era el deber de todo ciudadano y ciudadana participar en esos procesos. Educaba al público sobre la Constitución de Puerto Rico y el rol y las responsabilidades de las diferentes entidades gubernamentales como la Junta de Planificación que, según Colón Cardona “deberá guiar y controlar el uso y desarrollo de los terrenos”, la ley de Comunidades Especiales, entre otra información que el pueblo desconoce. En su presentación incluía fotos, artículos y reportajes de la Isla que utilizaba como ejemplo de corrupción de parte del gobierno y sus agencias, de los abusos cometidos en contra del medio ambiente y a comunidades especiales. Presentaba el impacto social y humano del desarrollo desmesurado y mal planificado y hablaba sobre el “desmembramiento de la comunidad...”.

Ese junio del 2008, hablamos en su casa hasta casi hasta las diez de la noche. A esa hora salimos en carro nuevamente, esta vez al Centro Cultural de Caimito. Allí ayudamos a las señoras que estaban preparando la comida para el aniversario del Centro. En el Centro Cultural, me presentó a otras activistas y tuvimos la oportunidad de hablar con ellas. Comimos buñuelos, y dialogamos un rato sobre la historia del Centro Cultural. El presidente me mostró fotos de diferentes actividades que se habían llevado a cabo a través de los años, compartió cómo el Centro ha crecido y cómo goza del apoyo de su comunidad. De regreso a la casa de Doña Haydée, nos encontramos una vaca en la carretera. Al ver la vaca, ella dirigió su carro inmediatamente hacia el cuartel de Caimito para informarles del peligro que corría la vaca y los conductores.

La siguiente mañana recibí una llamada de Doña Haydée. Me dijo que se había levantado pensando en nuestra entrevista. Entonces compartió lo siguiente:

La mayoría de las luchas ambientales están dirigidas por mujeres... se sacan del corazón y por lo que es justo... donde están los varones [se dejan llevar] por lo que dice la ley... [Las mujeres] se dejan llevar por si es justo para sus hijos, entienden que no tienen por qué dejarles un aire donde no puedan respirar... la responsabilidad es intergeneracional... (H. Colón, comunicación personal, 19 de junio del 2008).

Luego de disculparse por llamar tan temprano, reiteró su interés en mi investigación y manifestó su disponibilidad para continuar dialogando en su casa. Por años me estuve encontrando a Doña Haydée en diferentes actividades y foros relacionados a asuntos de justicia ambiental y social. Además, la veía en las noticias y los periódicos del país denunciando alguna injusticia. El mismo año de nuestra entrevista, redactó y presentó una ponencia de la Comisión de Ciudadanos al Rescate de Caimito sobre la Resolución de la Cámara de Representantes Núm. 7168 en el 2008. Colón Cardona dijo en esa ocasión:

El terreno no es sólo tierra, es donde tenemos depositados los pies, las creencias, la identidad, la cultura, la seguridad. El terreno no es sólo donde se siembran los muertos sino donde se mantienen los vivos. El terreno no es sólo donde se siembra, se baila, donde nos reproducimos sino la razón por la cual peleamos y nos saquean (p. 5).

Rol de las mujeres en las luchas ambientales

Doña Haydée siempre será un gran ejemplo de cómo diferentes comunidades en la Isla se han organizado para proteger su entorno natural. Esta activista y esta lucha ejemplifican la necesidad de —junto a las comunidades, y sus líderes (muchas de ellas mujeres)— redactar un plan de terrenos, al igual que un plan de mitigación para atender los efectos del cambio climático, que respete el entorno natural y la gente.

Los conocimientos de las mujeres tienden a estar marcados por la solidaridad, la colaboración y del trabajo en grupo, y por ende, es expresado a través de, y pensando en, el grupo, familia o comunidad. Además compartía sus experiencias, sus luchas y activismo con otras comunidades, educaba al público sobre la Constitución de Puerto Rico y el rol y las responsabilidades de las diferentes entidades gubernamentales como: la Junta de planificación, la ley de Comunidades Especiales, y otra información que gran parte de la ciudadanía desconoce. Colón Cardona compartía sus experiencias con otras comunidades, les presentaba artículos y reportajes de la Isla que utilizaba como ejemplo de corrupción por parte del gobierno y sus agencias, de los abusos cometidos en contra del medio ambiente y a comunidades especiales. Presentaba el impacto social y humano del desarrollo desmesurado y mal planificado y hablaba sobre el “desmembramiento de la comunidad... y la responsabilidad medioambiental”.

El Sr. Félix Ortiz, líder comunitario del municipio de Salinas y aliado de la activista ambiental Ruth “Tata” Santiago, me comentó (durante una entrevista que le hice a Tata) que una de las líderes ambientalistas que más lo ha impactado ha sido precisamente Haydée Colón. Él admiraba el caso que había ganado a favor de la reconstrucción del cauce de la quebrada la Chiclana, un caso millonario y altamente reconocido a través de la Isla. Me expresó que siempre había visualizado a Haydée como una mujer “bien brava, bien definida”. Tuvo la oportunidad de compartir con

ella en una conferencia sobre comunidades especiales en la cual ella habló de las estrategias que usa el gobierno y otros intereses económicos para eliminar ciertas comunidades y luego apropiarse y explotar esos terrenos. Inclusive utilizó a Colón como referencia para explicar el caso de su comunidad Las Mareas en Salinas. En una ocasión expresó “Haydée Colón diría...que hay una agenda clara de desaparecerla” (11 abril 2008). Lo peculiar de su relato fue la impresión que tuvo un día en que se encontró a Haydée en una farmacia haciendo compras con su mamá, con quien ella reside y también cuida. Le sorprendió ver a esta figura, a esta mujer luchadora, en esa otra gestión. En la entrevista Félix Ortiz expresó:

La ambientalista de las más... [silencio contemplativo] ... la que logró ganar un caso de 10 millones [de dólares] de la Chiclana. No todo el mundo puede decir eso ... Yo la conocí en una actividad que hicieron en Caguas; fue bien interesante porque después la vi ... bien interesante ... lo interesante es que uno ve a Haydée bien brava, bien definida y de momento me la topo en Walgreens con su mamá que es paciente de una condición y la veo ajorá haciendo compras ... eso nunca es el panorama de los varones ... (F. Ortiz, comunicación personal, 11 de abril de 2008).

Las mujeres son las que llevan el liderazgo de la mayoría de las luchas ambientales en la Isla, son imprescindibles para lograr un desarrollo sustentable verdadero y para gestar planes de mitigación para enfrentar el cambio climático de manera efectiva. Ellas son las cuidadoras de nuestros hijos e hijas, de nuestros padres al momento de enfermar o al entrar en la tercera edad, y en muchos casos, de nuestro entorno natural. Usualmente son las que conocen el flujo del agua a través de los años vividos en un barrio o vecindario y las que han observado el vaivén de las aves que ya no vienen, o que tal vez ya no vienen como antes. Haydée Colón Cardona también me presentó ejemplos de lo anterior durante nuestra entrevista. En el recorrido que me dio por Caimito mencionó y apuntó a los hogares de las mujeres de la comunidad que la habían ayudado a poder lograr luchar contra las compañías desarrolladoras que estaban atropellando no solamente el recurso tierra, sino el recurso agua. Durante nuestro recorrido, Colón Cardona dijo:

Aquella señora que vive en aquella casa; ella era la que me decía cuando entraban los camiones; y la señora que vive en la casa de allá arriba; ella era la que me decía si abrían los portones porque ese portón no se supone que se abra; nosotros tenemos ese proyecto congelado hace unos años” (H. Colón, comunicación personal, 18 de junio del 2008).

Entonces las mujeres son las que conocen nuestro entorno, el entorno inmediato de nuestro hogar y el entorno medioambiental que rodea a éste. Todos esos conocimientos son importantes, deben de ser contemplados al momento de desarrollar planes económicos, al igual que planes relacionados a los cambios climáticos y su impacto ecológico y social.

En el 2010, Colón Cardona luchó contra las Empresas Loyola y el proyecto Ciudad Jardín de Cupey. Dicho proyecto fue paralizado por el Tribunal Apelativo. La sentencia sostiene que el proyecto va contra la ley del Corredor Ecológico y el Arboretum de Cupey (*El Nuevo Día*, 1 de abril de 2010). En esta ocasión Colón Cardona sostuvo que el proyecto estaba ubicado en terrenos de Caimito y que “aumentará la propensión a inundaciones en la zona”.

Consideraciones finales

Aunque han pasado siete años desde nuestra entrevista, las posturas de Haydée Colón Cardona y su percepción de los movimientos comunitarios y cómo estos deben de estar ligados con los ambientales, me parecen atinados, pertinentes y urgentes. Desde sus experiencias de vida, organizativas y de lucha, esta activista hizo observaciones muy acertadas, entre ellas está la necesidad de que la comunidad científica y ambiental se conecten de manera genuina y eficaz con las comunidades. A estas observaciones y reclamos, le añadiríamos los planteamientos que hacen las autoras y activistas a nivel internacional de los ensayos incluidos en *Gender and Climate Change* (2010). Dankhelman (2010) planteó (como demostró Colón Cardona):

...studies show that women's positions and roles have been seriously neglected, not only in the practice of the environmental conservation and sustainable management of resources, but also in the more scientific foundations of such activities in environmental science and studies. At policy level, the need to mainstream gender in the environmental sector and in sustainable development efforts has been recognized during the past 15-20 years... this recognition is still not internalized in many institutions and needs intense external advocacy work in order to result in gender-sensitive policies and practices of dominant organizations and institutions. This is especially the case with regard to gender and climate change... (p. 5).

Además, me atrevería a sostener que Colón Cardona estaría de acuerdo con el siguiente plan sugerido en el mismo libro:

For communities to sustain the impact of climate change the following actions need to be undertaken: first, reconsider urban planning from a poverty and gender-responsive lens. Second, build the capacities of local communities to respond to the needs arising from climate-induced disasters. Third, support local communities to identify the hazards and risks they face, as well as their coping strategies, then translate this knowledge to local community action plans for mitigation or reduction to these hazards (Kholsa & Masaud, 2010, p. 89-90).

Estos planes de integración y de acción son los que Doña Haydée Colón Cardona promovió en las comunidades que tanto defendió en Caimito como líder comunitaria y en otras partes de la Isla como trabajadora social y como activista en busca de justicia social y ambiental. Retomemos esta visión y recordemos su legado.

Literatura citada

- Colón Cardona, H. (2008). *Ponencia de la Comisión de Ciudadanos al Rescate de Caimito sobre la Resolución de la Cámara de Representantes NÚM. 7168*.
- Dankelman, I. (2010). *Gender and climate change: An introduction*. London, UK: Earthscan.
- Kholsa, P., & Massaud, A. (2010). Cities, climate change and gender. In I. Dankelman (ed.), *Gender and climate change: An introduction* (p. 89-90). London, UK: Earthscan.
- López Marrero, T., & Villanueva Colón, N. (2006). *Atlas ambiental de Puerto Rico*. Puerto Rico: La Editorial Universidad de Puerto Rico.
- Organización de Mujeres para el Medio Ambiente y Desarrollo. (2007). *Declaración sobre cambio climático e igualdad de género*. Recuperado de WEDO-CWWL-20declaracion-20en-20castellano-20on-20climate-20change-20and-20gender-20equality2007
- Muñoz Vázquez, M. (1992). Poor urban women: Improving health and the working Environment. *The role of Puerto Rican women in environmental issues and sustainable development, international symposium/workshop*, Non Gubernmental Organization Forum, United Nations Conference on the Environment and Development, Río de Janeiro, Brasil.
- Muñoz Vázquez, M. (1996). Gender and politics: Grassroots leadership among Puerto Rican women in a health struggle. In A. Ortiz (Ed.), *Puerto Rican women and work: Bridges in transnational labor*. Philadelphia: Temple University Press.
- Starkoff, S. (2002). *Naturaleza, agenda de mujeres*. Recuperado de www.agendademujeres.com